

# Diagrama de Pareto

En una empresa existen muchos problemas que esperan ser resueltos o cuando menos atenuados. Cada problema puede deberse a varias causas diferentes. Es imposible e impráctico resolver todos los problemas o atacar todas las causas al mismo tiempo. En este sentido, es fundamental seleccionar al problema más importante, y al mismo tiempo, en un principio, centrarse solo en atacar su causa más relevante. La idea es escoger un proyecto que pueda alcanzar la mejora más grande con el menor esfuerzo. La herramienta que permite localizar el problema principal y ayuda a localizar la causa más importante de este, se llama diagrama o análisis de Pareto.

La idea anterior contiene el llamado principio de Pareto, conocido como “Ley 80-20” o “Pocos vitales, muchos triviales”; el cual reconoce que unos pocos elementos (el 20%) generan la mayor parte del efecto (el 80%); el resto de los elementos generan muy poco del efecto total. De la totalidad de problemas de una empresa, solo unos pocos son realmente importantes.

La idea central del diagrama de Pareto es localizar los pocos defectos, problemas o fallas vitales para concentrar los esfuerzos de solución o mejora en estos. Una vez que sean corregidos, entonces se vuelve a aplicar el principio de Pareto para localizar de entre los que quedan a los más importantes, volviéndose este ciclo una filosofía. También el diagrama de Pareto apoya la identificación de las pocas causas fundamentales de los problemas vitales con lo que se podrán reducir de manera importante las fallas y deficiencias en la empresa.

Un diagrama de Pareto sirve para seleccionar el problema que es más conveniente atacar, y además, al expresar gráficamente la importancia del problema, se facilita la comunicación y se recuerda de manera permanente cuál es la falla principal.

Se puede aplicar el análisis de Pareto a todo tipo de problemas: calidad, eficiencia, conservación de materiales, ahorro de energía, seguridad, etcétera.

Un diagrama de Pareto puede ser el primer paso para un proyecto de mejora, ya que es muy útil para motivar la cooperación de todos los involucrados, puesto que en una mirada, cualquier persona puede ver cuáles son los problemas principales.

Una práctica cotidiana en la gestión de las empresas es atender por reacción los problemas conforme van surgiendo, lo que hace que no se ataquen de fondo y que se sacrifique calidad por cantidad de acciones de mejora.

# Diagrama de Pareto

Esta situación puede ser corregida mediante el uso sistemático del Diagrama de Pareto, el cual permite tener solo un frente de batalla abierto al cual se le pueden dedicar mayor energía y recursos. Además, en general es más fácil reducir una barra alta a la mitad que una chica a cero. No obstante, si ocasionalmente alguna categoría de menor importancia se puede mejorar con un costo y esfuerzos mínimos, entonces en estos casos se debe dar alta prioridad a este rubro.

**Referencia:**

Gutiérrez Pulido Humberto, 1997, Calidad Total y Productividad, McGraw-Hill.